

## PRINCIPIOS PRÁCTICOS PARA ESCUCHAR GRABACIONES DE PREDICACIONES Y ENSEÑANZAS.

En Hechos 2:42, se explica que los primeros cristianos "*perseveraban en la doctrina*". En 1<sup>a</sup> de Pedro 2:2 dice, refiriéndose al estudio de las enseñanzas cristianas: "*desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación*".

La idea de 1<sup>a</sup> de Pedro es que cuando una persona se arrepiente y se entrega a Jesucristo, inmediatamente comienza a tener una necesidad de nutrirse y alimentarse de enseñanzas de la Biblia para empezar a - CRECER. No es una simple curiosidad casual, sino de una necesidad vital. Es como el niño cuando nace: ¡Sabe que su vida y crecimiento dependen del alimento, y lo busca a como dé lugar! Es algo natural, no forzado.

No es necesario para un recién nacido el estarle mostrando libros de nutrición y de salud para que coma y se nutra. De la misma manera, cuando alguien en verdad es cristiano, no hay que insistirle para que lea la Biblia, escuche predicaciones y "*persevere en la doctrina*". Es algo natural, ¡y de vida o muerte espiritual! Una forma práctica y moderna de alimentarse de La Palabra es a través de estudios y enseñanzas grabadas.

Las enseñanzas grabadas no son un "sustituto" de reunirse como congregación. Hechos 2:42 enseña que los primeros cristianos **perseveran** en cuatro cosas: en el estudio de las doctrinas, en la oración, en tener **koinonia** (comunión o compañerismo unos con los otros) y en tomar la cena del Señor. El verso 47 añade la alabanza.

Las reuniones cristianas son **muy importantes**, el Espíritu Santo se mueve de una forma especial y el centro es la adoración a Jesús. El nos fortalece a través de Su Palabra y Su presencia, pero también lo hace a través del ejemplo, sabiduría y experiencia cristiana de otros discípulos.

Las enseñanzas grabadas, son entonces, una parte **complementaria**, pues son una manera de estudiar las enseñanzas de Jesús. Claro, eso no es una cuestión de poca importancia, pues, en orden, viene **en primer lugar** en Hechos 2:42. Solo hay que entender que es parte de un paquete, no lo único

Obviamente, habrá casos en que una persona o grupo de gente no tendrá acceso a una congregación cristiana por cuestiones diversas, como puede ser una enfermedad incapacitante, mucha lejanía, serias restricciones económicas que le impiden transportarse, o, sencillamente, porque no hay una congregación cristiana en su ciudad. En tales casos, las enseñanzas y predicaciones grabadas en audio—e **incluso los cantos de alabanza y adoración**—son mucho más importantes ya que son el principal medio por el cual se estudia La Palabra para nutrir el alma y la mente. Esto es particularmente importante para los nuevos convertidos pero también cuando algún discípulo o discípula necesitan emigrar o otra ciudad por cuestiones de trabajo, etc, y no hallan una congregación.

Todos, cristianas y cristianos, nuevos o maduros, necesitamos profundizar en el estudio de La Palabra. Las enseñanzas grabadas ofrecen una magnífica oportunidad para esto, **aun si asistimos a una congregación!** Las razones son obvias: una enseñanza grabada la puedo regresar cuantas veces sea necesario y escucharla otra vez. Puedo tomar notas, poner pausa y meditar en algo que pienso que es para mí; puedo ir por un diccionario y buscar una palabra que no conozco para entender mejor. Me permite también comentar la enseñanza mas en detalle con mi familia o con amistades y escucharla juntos para edificarnos y enriquecernos mutuamente con los comentarios de todos los oyentes. Todo eso, y más, se puede hacer con un audio. La era de la tecnología trae ventajas y cosas negativas. Aprovechemos las ventajas para crecer en amor y sabiduría por medio del estudio de audios en CD, cassetes, MP3 y todo lo que la modernidad nos ofrece.

## COSAS PRÁCTICAS Y PRINCIPIOS ESPIRITUALES

Es importante tener en cuenta los siguientes principios para obtener el máximo beneficio posible al escuchar enseñanzas o predicaciones grabadas.

1. No se recomienda escucharlas cuando estás distraído o en medio de actividades que interrumpen tu concentración. Después de todo, el único propósito de oír una enseñanza es **comprenderla**. Sin escuchar con atención y pensar en lo que se estudia, no se puede perseverar ni crecer espiritualmente. ¿Cómo puedo **poner en práctica** aquello que no he comprendido? Es imposible. Así que entender es primero, y, para eso, la concentración es muy importante. Teniendo en cuenta que cada persona es diferente, tú sabes mejor que ambiente necesitas para escuchar y entender una enseñanza. Hay quien puede hacer eso en el camión o mientras maneja un auto en el tráfico, y hay quien necesita estar en un lugar sin interferencias y tomar apuntes, etc.
2. Sea cual sea tu necesidad, **asegúrate** de que tu actitud de respeto hacia La Palabra sea la que tienes para con Cristo.
3. Es mejor que no oigas medias enseñanzas, puede crear confusión. Escúchelas completas. Es preferible comenzar el audio y terminarlo en una sola vez, y no con varias interrupciones.
4. Asegúrate que la enseñanza que escuchas no tenga una "segunda parte". Algunas enseñanzas abarcan 2 audios, por ejemplo. O llevan números y se trata de series que van en orden. Obviamente, te será más provechoso oír la serie en orden que solo una que otra enseñanza suelta de la misma.
5. Apártate -solo o con personas serias- que quieran escuchar atentamente el audio y evita distracciones. Las muchas interrupciones afectan la **concentración**. También hay gente que puede concentrarse lo suficiente a pesar de ir manejando o en el camión y obtener provecho al oír un audio.
6. Cuando sorprendas a tu mente que está en otra cosa, divagando o preocupada, apaga la grabación y haz una de estas cosas:
  - Ora a Dios y sujeta (dirige intencionalmente) tu mente a la Palabra.
  - O mantén apagada la grabación y resuelve lo que tengas pendiente.
  - Y escucha el audio después.
7. Cuando hayas sido bendecido por una enseñanza, recuerda siempre que es el Espíritu Santo quien lo ha hecho todo. El predicador es sólo un instrumento. La Gloria es de Dios. No exaltes al predicador ni su fama. Exalta a Jesús y su Palabra.
8. Dios utiliza diferentes tipos de ministros para traernos doctrina y enseñanza. Cada uno está "especializado", por así decirlo, en cierta área y los necesitamos a todos para crecer mejor espiritualmente. Si en la Biblia quieres obtener un mensaje de profeta vas al libro de Isaías o Jeremías. Así en la congregación sabemos que tipo de ministro es alguien por sus características espirituales. Podemos buscar enseñanzas impartidas por tal o cual persona, dependiendo de nuestra necesidad.
9. Nunca recomiendes un mensaje que no hayas escuchado primero, no es honesto hacerlo. Aun cuando hayas escuchado varias enseñanzas del mismo predicador y te hayan traído bendición, recuerda que el hombre puede fallar. Confia en la Palabra, no en el nombre de alguien, ni en su fama, o prestigio. En ocasiones puedes buscar el testimonio de hermanos que lo hayan oído y que sean cristianos maduros. Pero procura oírlo también, para que también respondas a las preguntas de la persona a la cual se lo diste. Por ejemplo, en el caso que estés utilizando material grabado para evangelizar a alguien.

10. Cuando quieras oír un audio que no hayas escuchado nunca, sigue los siguientes pasos para seleccionarlo bien:

- Pide a Dios Su guianza, que te indique cual.
- Puedes preguntar a ministros o hermanos espirituales que te recomiendan alguno.
- ¿Cuál es la necesidad real que tienes? Solicita enseñanzas de ese tema.
- Los títulos de los mensajes te pueden ayudar. Procura obtener una lista o verlos títulos de enseñanzas disponibles.

11. Cuando recomiendes a otra persona una grabación, sea esta inconversa, cristiana o religiosa, piensa cual es su necesidad real. No seas egoísta y le des un audio solo porque a ti te ayudo mucho pero que la persona no va a entender.

En 1º de Cor 3:2 Pablo, hablando de las enseñanzas dijo "*Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía*". ¡Puedes matar al niño al darle un alimento que es demasiado para él! Dale lo que necesita. Piensa en su necesidad. Recuerda que hay cosas sencillas que necesita para ir creciendo, no cosas muy profundas. En Isaías 28 dice que hay "precepto sobre precepto". Hay temas más importantes que otros; ser salvo, arrepintiéndose y creyendo en Jesucristo, es lo primero. A veces, antes de eso el carácter de Dios o aun su existencia, dependiendo el caso. Por ejemplo, no tiene caso hablarle del Apocalipsis cuando su necesidad es aprender a poner su hogar en orden, pues no entenderá nada espiritualmente.

12. Cuando le prestes u obsequies a alguien una enseñanza grabada, asegúrate de que lo escuchó antes de darle más. No desperdigies los recursos que Dios te ha dado. Si te llegas a dar cuenta que la persona no escuchará la grabación, pide que te la devuelva. La Palabra de Dios no es para jugar es algo muy serio y precioso. El tener acceso a ella es un privilegio maravilloso. La Palabra de Dios tiene un valor y dignidad; no es un producto comercial para andarlo malbaratando y ofreciéndolo a gente poco seria o juguetona.

13. Fíjate también a quien das las enseñanzas "*No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen*" ( Mateo 7:6). Es contraproducente darle lo sagrado a personas burlonas o que vituperan públicamente La Palabra o que ataca abiertamente el cristianismo. Hay que esperar a que cambien su actitud - si es que eso llega a suceder por la gracia de Dios- . Mientras tanto, si es para evangelizar, concéntrate en las personas que tienen disposición o al menos una actitud neutral.

14. Hay algunas limitantes obvias del uso de audio casetes. Uno de ellos es que el predicador no puede contestar directamente dudas. Otro inconveniente es que el oyente no siempre conoce la vida y testimonio de él. Las **dudas doctrinales** son utilizadas por Satanás para tratar de derribar la fe de los cristianos, especialmente de los que son "niños" o débiles. Para aclarar las dudas en tu propia vida y en la de otros considera estos puntos para escuchar enseñanzas por audio:

- **Preparar el corazón.** El mensaje grabado es parte de una reunión en donde están sucediendo muchas cosas espiritualmente hablando. A menos que se trate de un curso, ha habido alabanza, oración y ministramiento al final. O sea, El Espíritu Santo ya había estado preparando a la audiencia para el mensaje que iba a oír. Por eso es recomendable tu orar antes de oírlo. Si lo escuchas, por ejemplo, mientras estás cocinando y los niños gritan, puede no parecerle adecuado a tu necesidad. Pero lo mas seguro es mas bien que tu no **estas adecuado** para recibir el mensaje. ¡Mejor prepara tu corazón!

- **Mira el contexto.** Un mensaje que ha sido grabado, por lo general fue originalmente dirigido a una congregación, en un momento específico, de acuerdo a la necesidad existente en dicho grupo. Al oírlo, debes tener una idea de "a quién" se le predicó. ¿Fue a líderes? ¿Discípulos? ¿O para nuevos? Te darás cuenta de esto según el lenguaje, la profundidad del tema, y hacia donde te lleva. Los mensajes que son muy específicos o especializados normalmente no se graban. Se graba en audio y se reproducen temas de interés general, lo que pueda bendecir a discípulos y a incrédulos. Aún así, toma en cuenta lo anterior. Podrías no entender el lenguaje teológico y esto te puede confundir si no entiendes palabras o términos. Pregúntale a alguien que sepa. Si no entiendes la enseñanza, no la oigas más. Cuando crezcas espiritualmente o tengas otra necesidad, entonces la entenderás. A veces no entiendes un salmo no porque sea complicado sino porque no estás pasando por lo que allí dice y no te identificas con la situación. Dios sabe cuando te ayudará a entenderlo. Recuerda que antes de saber multiplicar hay que saber sumar. Es un orden. Lo mismo es en la Palabra de Dios. Primero comprendes ciertas verdades, y esas verdades ayudan a comprender otras más complicadas. En Isaías 28:9 y 10 dice "... a quién se hará entender doctrina?..." y luego contesta: "...mandato sobre mandato...". El aprendizaje lleva un orden
  - **Una verdad para cada necesidad.** Algunas personas se quejan de encontrar contradicciones aparentes luego de oír varias grabaciones. O enseñanzas de diferentes predicadores. Recuerda que un mensaje está dado en un momento determinado, a una congregación con una necesidad particular. El mismo predicador puede dar un fuerte mensaje contra el pecado en una ocasión y en otra alentar y consolar a otra congregación que está siendo probada. Eclesiastés 3:1-4 y 11 dice: *"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar y tiempo curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar. Todo lo hizo hermoso en su tiempo"*. La misma Biblia parece en momentos que está llena de contradicciones, pero son solo aparentes. Hay diferentes situaciones en donde la gente necesita ciertos mensajes. Las verdades básicas nunca cambian.
15. Nunca juzgues un mensaje cuando lo has oído sólo en parte. Escucha todo el audio y si; la enseñanza continua a lo largo de varios audios, escúchalos todos. El Salmo 119:160 dice: La suma de tu palabra es verdad". La suma; escucha todo el mensaje para que veas a donde te lleva y los textos bíblicos. Cuando adquieras o pidas prestadas enseñanzas grabadas, asegúrate de que tienes el juego completo. Estamos obligados a evaluar (juzgar) y analizar todas las enseñanzas. No importa de quien vengan. Pero si tú juzgas antes de tiempo negativamente el mensaje, pasara lo siguiente:
- Te cerrarás, impidiendo que recibas bendición y entendimiento.
  - Te podrías formar una imagen incorrecta del predicador que la imparte. Esto te impedirá recibir de Dios a través de él en futuros mensajes.
  - Si caes en malicias, desconfianzas y recelos, sabe que pronto terminarás rechazando toda la doctrina que hasta ese momento hallas recibido a través de ese ministro. Si lo que el había hablado era Palabra de Dios estarás rechazando las palabras de Cristo, "el que a vosotros desechara, me desechara a mí", dijo al respecto Jesús. No es algo para tomarse a la ligera.
  - Desanimarás a otros alrededor de ti y les impedirás que obtengan la enseñanza necesaria para crecer espiritualmente. O para salvarse. Eso pasa cuando personas emiten opiniones ligeras e ignorantes, o de plano maliciosas, sobre tal o cual enseñanza o doctrina. O sobre tal o cual predicador, etc., sembrando desconfianza e incredulidad a su alrededor. Eso es veneno.

16. Si consideras que hay una enseñanza con algo equivocado o de plano totalmente errónea haz lo siguiente: compara la enseñanza con la Biblia y pídele a Dios en oración que te ayude a discernir la verdad. Una vez hecho esto, tienes la solemne obligación ante Dios y ante tu congregación, de ir con el predicador responsable de la enseñanza y mostrarle tus evidencias y la Biblia en todos los puntos que no estás de acuerdo. Exprésale todo y después escúchalo. Efesios 4:25 dice: "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros". Si por alguna razón no es posible hablar con el responsable de la enseñanza, habla con los otros ministros y exponles tu preocupación y tus bases. No crees rumores ni hables sin fundamento. Si hay equivocaciones o inexactitudes en la enseñanza, se editarán o se sacará de circulación dicha grabación.

Si hay errores graves, se sacará de circulación el audio y los ministros verán lo conducente para que no se repita. No hay predicadores infalibles. De los ministros se espera seriedad y profesionalismo en la exposición de las Escrituras. Una cosa es detectar inexactitud o un error o tropiezo al hablar que queda grabado. Otra cosa es la doctrina falsa o la enseñanza que confunde por falta de claridad en el trazo de la Palabra. Seamos como los de Berea que siempre escudriñaban las Escrituras para ver si lo que Pablo enseñaba era verdad. Y el Nuevo Testamento les felicita por eso. Mas nunca critiquemos a las espaldas. Eso nunca es amor, y si no es amor no es de Dios.

17. Nunca juzgues el estilo del mensaje. Juzga sus resultados y cuanto se apega a la Palabra. En la Biblia vienen muchos estilos diferentes de predicar y enseñar. Algunos provocarían shock a la delicada gente de hoy en día por lo directo y franco. La iglesia cristiana no es una función de cine en donde tú escoges tu actor favorito. Lo importante es el mensaje y el fruto que produce. No mires la voz, tono, lenguaje elegante o sencillo, o modalidades. Eso no importa. Importa la Palabra. Mucha gente se cierra a oír una enseñanza porque no les gusta el estilo de tal o cual predicador. ¡Si es Palabra de Dios escúchalo! Otros oyen cualquier enseñanza falsa sólo porque se han enamorado del tono de voz o del estilo de un supuesto ministro.

18. Cuando escuches un mensaje, siempre toma lo que te corresponde a ti en lo personal. Eso es lo primero. Debes ser muy honesto para hacer esto. Debe haber en ti un deseo profundo de conocer la verdad y ser limpiado por la Palabra de Dios para agradar más al Señor. La gente que ama sus pecados tiende a engañarse a si misma y no quieren ser confrontados por la Palabra. El oír enseñanzas teniendo esa actitud, sólo produce más engaño. 1<sup>a</sup> de Tesalonicenses 5:21 dice: "Examinadlo todo, retened lo bueno". No dice "Retén lo que te sea más fácil o "lo mas agradable". Dice retén lo bueno. Y lo bueno es todo aquello que nos ayuda más y más a vivir haciendo el bien y apartados del mal. Lo bueno puede doler, pero sigue siendo bueno. Las operaciones quirúrgicas duelen, pero son buenas cuando se necesitan. No son agradables, pero pueden servir mucho. Así también la Palabra de Dios.

19. Recuerda, Dios siempre tiene algo personal para ti. En cada mensaje.

*"La exposición de tus palabras alumbría" Salmo 119:130.*